

CRECIMIENTO ECONOMICO Y CAMBIO SOCIAL

Villy Bergström

Esta ponencia ha sido especialmente preparada para el Seminario "Desarrollo, Democracia y Equidad: las experiencias de Suecia y América Latina" a realizarse en Santiago de Chile, los días 29, 30 y 31 de Mayo de 1989.

La ponencia fue traducida del sueco por Roberto Broschek.

A I C - C E P A L

CRECIMIENTO ECONOMICO Y CAMBIO SOCIAL

Villy Bergström

Dos rasgos dominantes sobresalen al estudiar la historia moderna de Suecia: en primer lugar, la capacidad de adaptación del país a los cambios económicos, y en segundo lugar, la construcción de coaliciones en el quehacer político.

El primer rasgo podría ser la consecuencia forzosa de la pequeñez del país y por ende, su gran dependencia del comercio internacional. La segunda característica, se ha manifestado de dos maneras, por un lado, mediante la colaboración parlamentaria entre los partidos políticos, y por otro lado, a través del establecimiento de "coaliciones electorales" alrededor de políticas que han sobrepasado el interés de clase, y que ha apelado a grupos que se encuentran fuera de la base de apoyo propia del gobierno.

Mi artículo se ocupa de ambas características, pero consiste en lo fundamental, de un conjunto de simples observaciones acerca de estos fenómenos, y no pretende constituir ningún esfuerzo de investigación riguroso, sistemático.

1. Algunas ideas acerca de la historia económica moderna de Suecia

No existe ninguna teoría establecida que entregue una explicación acabada, acerca de porqué y cómo se pone en marcha el crecimiento económico, de modo que un país pase de la miseria generalizada al bienestar, e incluso la abundancia.

En el caso sueco, los investigadores pueden indicar algunos elementos interesantes, referidos al notable desarrollo que tuvo lugar en Suecia durante el siglo pasado. También es posible en el caso sueco, reconocer las transformaciones típicas de la estructura econó-

mica, relacionadas con el tránsito desde una situación de estagnación a otra de crecimiento sostenido.

La década de 1880, suele señalarse como decisiva para el "take off" de Suecia. Durante ese decenio, una serie de descubrimientos suecos y -especialmente quizás- reelaboraciones y desarrollos de innovaciones extranjeras, fueron aplicadas a la producción industrial. Algunos ejemplos: desnatadoras (Alfa Laval), teléfonos (LM Ericsson), motores eléctricos (ASEA). En muchos casos además, se daba la circunstancia poco común de que los descubridores e innovadores eran a la vez empresarios, cualidades que rara vez aparecen reunidas en una misma persona.

En esa época, Suecia obtuvo de golpe, enormes ganancias de capital. Diversos descubrimientos técnicos y en el campo de la química, hicieron posible la valorización económica de recursos naturales, que hasta entonces habían estado prácticamente inutilizados. El método Bessemer o el llamado proceso de Thomas, permitieron la purificación del mineral de hierro del norte de Suecia, caracterizado por su alta concentración de fósforo. Casi simultáneamente, se iniciaba la producción de papel en base a pulpa de madera. De súbito, los minerales fosfóricos y los bosques -recursos que Suecia poseía en enormes cantidades- se habían transformado en una riqueza económica.

Durante la década de 1870, casi un 70% de la población de sueca trabajaba en la agricultura. En la década posterior se inició un proceso de rápida industrialización, que -considerado en términos del porcentaje de la fuerza de trabajo total ocupada en la industria- prosiguió hasta mediados de la década de 1960.

Suecia tiene una historia de crecimiento económico notable. A contar de 1870, el ingreso per cápita ha crecido a un ritmo anual de 2,5%. Ello es un 0,5% más rápido que el registrado en Estados Unidos, Noruega y Alemania occidental. Esta tasa de crecimiento es superada sólo por Japón, cuyo ingreso per cápita creció a un ritmo anual de 2,7%.

Lo que diferencia a Japón y Suecia del resto de las naciones mencionadas, es que ambos países experimentaron un rápido crecimiento en los años comprendidos entre ambas guerras mundiales y después de 1945. Muchos otros países, se han distinguido por haber tenido un rápido crecimiento en alguno de esos periodos. Sólo Japón y Suecia lo han hecho en ambos.

¿Es posible identificar algunas razones decisivas, que expliquen dicho fenómeno? Los historiadores económicos, han adelantado algunos elementos que podrían contribuir a explicar, la exitosa historia del crecimiento sueco:

a) Una cuarta parte de la población sueca -1,2 millones de personas- emigró entre 1850 y 1919, casi exclusivamente a Estados Unidos. Gracias a eso, Suecia se libró de la pobreza rural, con sus escuelas de hambre y desocupación masiva, aliviándose de manera significativa la carga económica que pesaba sobre la población ocupada en la agricultura.

b) Durante la década de 1880, la demanda internacional, en combinación con los inventos e innovaciones ya mencionados, proporcionaron a Suecia enormes riquezas. Los bosques y minerales se valorizaron, alcanzando una importancia mucho más grande que la que tendrían -para Gran Bretaña y Noruega- los yacimientos petrolíferos del Mar del Norte, en las décadas de 1960 y 1970.

c) Suecia evitó involucrarse en ambas guerras mundiales. El país conservó un aparato productivo intacto y pudo -después de ambas conflagraciones- producir para una demanda inagotable, durante los respectivos periodos de reconstrucción.

d) En comparación con con otros países, Suecia ha priorizado -a través de la política económica- los objetivos de un elevado nivel de empleo y una alta utilización de la capacidad instalada, evitando caer en depresiones agudas y prolongadas. Especialmente, la profunda y larga depresión de los años 30, que produjo efectos desastrosos en la economía de Estados Unidos, tuvo en Suecia un desarrollo más suave, gracias a la implementación de una política económica exitosa.

En síntesis, para tener éxito económico, un país debe :

- acumular capital,
- evitar guerras, y
- mantener un nivel de empleo elevado y estable.

También se puede agregar -teniendo en mente la época pionera de fines del siglo pasado- que para un país resulta bastante provechoso, el realizar una atrevida y vasta actividad de espionaje industrial en el extranjero. En ello reside -para hablar francamente- la explicación de muchos de los éxitos industriales suecos de un comienzo.

Lo que acabo de presentar en términos algo anecdóticos, puede también describirse mediante el uso de las cuentas nacionales.

Cuadro No.1
Contribución sectorial al PNB

(%)

	Agricultura	Industria y Construcc.	Comercio y Transporte	Administración Pública	Otros	Suma
1896-1900	28	27	28	3	14	100
1926-1930	14	40	30	5	11	100
1951-1955	9	49	25	7	10	100

	Agricultura	Industria	Construcc.	Comercio	Administración Pública	Otros	Suma
1955	10	31	10	10	10	25	100
1965	6	31	11	11	13	27	100
1975	5	30	8	13	20	25	100
1987	3	24	7	13	23	29	100

Del Cuadro No.1, se desprende que la contribución del sector agrícola y forestal al PNB, bajó desde casi un 30% a fines del siglo pasado, a apenas 10% a mediados del presente siglo, y a sólo 3% en 1987. En el sector de industria y construcción, se registra un desarrollo inverso, con una contribución al PNB que se eleva desde un 27% a fines del siglo pasado hasta un 50% durante la década del cincuenta, alcanzando su punto culminante a mediados de los años sesenta, para posteriormente disminuir. La administración pública se ha elevado continuamente desde un 3% a comienzos de siglo, hasta un 23% en 1987.

Las exportaciones -consideradas como porcentaje del PNB- se mantuvieron alrededor de un 20% durante la primera mitad del presente siglo, para luego alcanzar un 37% en 1987. Consideradas de la misma forma, las inversiones han subido constantemente desde

finis del siglo pasado hasta mediados de la década del sesenta, alcanzando un nivel máximo de 27% en 1965. A mediados de la década del setenta se inició una de las crisis más agudas de la historia industrial de Suecia, la que se prolongó hasta comienzos de la década del ochenta. Las inversiones cayeron entonces a un 22% del PNB, nivel en el que han permanecido hasta hoy. (Ver Cuadro No. 2)

Cuadro No. 2

**Exportaciones e Inversión bruta de capital fijo
como porcentajes del PNB**

	Exportaciones	Inversión bruta de capital fijo
1900	19	12
1930	12	14
1955	24	22
1965	24	27
1975	31	23
1987	37	22

2. Una nueva estructura política

El proceso de industrialización creó una clase obrera e inició también una enorme migración del campo a la ciudad. En 1870, la población urbana era sólo un 13%. Ya en 1920 alcanzaba un 30%. Este despoblamiento del campo, constituyó la base del desarrollo de las ramas política y sindical del movimiento obrero. La construcción del movimiento obrero, fue en gran medida un proceso de carácter local, donde las mismas personas que organizaban comunas obreras y clubes juveniles, constituían también los sindicatos. El Partido Obrero Socialdemócrata de Suecia (SAP) fue fundado en abril de 1889, hace exactamente 100 años. La organización central del partido se convirtió también en un comienzo en la organización central del movimiento sindical. Esta situación se mantuvo durante nueve

años, hasta que en 1898 los trabajadores crearon su propia organización sindical, la Confederación General de Trabajadores de Suecia (LO). El núcleo central de la socialdemocracia estaba constituido por los miembros de los clubes sindicales, asociados colectivamente al partido.

El carácter local del proceso de construcción del partido, otorgó a éste un grado de estabilidad y fuerza, que contrasta con la experiencia de partidos modernos, que han alcanzado algún nivel de éxito, como es el caso de los partidos socialistas de Francia y Grecia. Estos últimos son muy vulnerables, debido precisamente a que han sido contruidos por un número reducido de personas, y desde arriba, más que desde la base. Más que auténticos movimientos de masas, dichos partidos han sido más bien, el instrumento orgánico al servicio de políticos ambiciosos.

Otro elemento importante de ser destacado, es el hecho de que el movimiento sindical sueco logró evitar la división política, para no hablar del tema religioso, que nunca constituyó un problema. La llamada Gran Huelga de 1909 condujo a una derrota y posterior debilitamiento, durante una cantidad de años. Después de esa experiencia, el movimiento sindical en su conjunto se volvió bastante cuidadoso, en el uso de la huelga como instrumento político, aun cuando de todas formas se daba una alta frecuencia de "pequeñas huelgas" al nivel de las federaciones. Exagerando un poco, se puede quizás afirmar que durante la posguerra, el movimiento sindical apenas recurrió a la huelga por cuestiones estrictamente salariales. El movimiento sindical parece dispuesto a la huelga, sólo en casos en los que estén en juego importantes cuestiones de principio.

Durante los años "revolucionarios" de 1917 - 1918, el partido sufrió una situación de lucha interna, alrededor del tema de la democracia. La unidad y fuerza del movimiento sindical, así como la experiencia de La Gran Huelga de 1909, contribuyeron a que la dirección reformista, pudiera conservar el control de la mayor parte del partido. Otro factor coadyuvante, fue la colaboración previa que el partido había realizado junto a liberales, en la lucha por la obtención de la democracia política. Hjalmar Branting, primer jefe del partido socialdemócrata, había sido elegido al parlamento integrando una lista electoral de los liberales, dado que por entonces, los trabajadores carecían del derecho a voto. Ello constituyó la primera representación parlamentaria en la historia del partido.

3. La tradición ideológica

La socialdemocracia y el movimiento obrero suecos, nunca se han distinguido de forma especial, por ser creadores en el plano teórico. En un comienzo muchas ideas y programas eran recogidas de Alemania. A modo de ejemplo, podemos señalar que en el programa de 1920, se desarrollaba un marxismo bastante poco independiente.

De acuerdo a ese programa, todos los problemas de la sociedad serían resueltos una vez que se hubiera eliminado la propiedad privada. La economía aumentaría en efectividad, la distribución de "las cosas buenas de la vida" se haría de manera justa, y se viviría permanentemente en una situación de plena utilización de los recursos productivos, sin períodos de desempleo.

Pero muy pronto, la socialdemocracia quedó en situación de gobernar. En 1920 asumía el primer ministerio exclusivamente socialdemócrata en el mundo. El contenido unilateral y simple del programa del partido no resultó naturalmente de mayor ayuda durante la profunda crisis de 1920-1921. Durante varios gobiernos socialdemócratas sucesivos, quedó demostrado que en el terreno de la política práctica, la socialdemocracia quedaba reducida a la implementación de las políticas monetarias y fiscales tradicionales, no muy diferentes de las que sectores burgueses progresistas podrían haber impulsado. Es pertinente anotar sin embargo, que los gobiernos socialdemócratas de la década del veinte eran gobiernos de minoría, con limitadas posibilidades de ejecutar una política independiente.

No obstante, el movimiento sindical fue acrecentando su poderío, y la clase obrera se fue gradualmente movilizándose en actividades políticas. La movilización no se desarrolló de manera rápida. Todavía la clase obrera exhibía una menor frecuencia de voto que las clases sociales acomodadas, aunque fue mejorando de manera sucesiva. El partido tuvo la capacidad de atraer a sus filas a personalidades de mucho talento. Se desarrollaba una discusión ideológica muy intensa en las revistas del partido y en libros de debate, gracias a lo cual, el marxismo dogmático fue perdiendo su influencia, en favor de un pragmatismo orientado a la acción, que tenía por objetivo la elevación de los niveles de vida, una mayor igualdad social, y el combate a la desocupación.

Es difícil exagerar la importancia negativa que tuvo el proyecto de profundización del impuesto sobre las herencias, presentado al parlamento en 1928. Dicha moción, inspirada en razones de principio, se transformó en la base de un violento ataque lanzado

por la burguesía en contra de la socialdemocracia, y que vino a interrumpir la tendencia sostenida de avance electoral de este partido. El proyecto carecía de un asentamiento real en la vida cotidiana, y los trabajadores -por consiguiente- no lograron apreciar de que modo una medida semejante, podría contribuir al mejoramiento de sus condiciones de existencia. Fue una lección que marcó profundamente el accionar del partido, por el resto del periodo comprendido entre ambas guerras mundiales. Para que dé frutos, la política debe sentirse como algo relevante en relación a las condiciones de vida inmediatas. Líneas de acción que se afirman exclusivamente en motivos de principio y carecen de una conexión directa con los problemas cotidianos de las personas, pueden conducir a derrotas políticas de magnitud. (Una experiencia semejante se hizo en 1976, cuando el partido perdió el gobierno, luego de un violento ataque lanzado por la burguesía en contra del proyecto de "fondos de asalariados", propuesta que difícilmente el ciudadano común podía considerar especialmente importante.)

Una batalla formal se desarrolló al interior del partido en el congreso de 1932, cuando se decidió abandonar la política de socialización -orientación oficial de la década del veinte- como línea fundamental de acción del partido. Esta fue reemplazada por algunas ideas sobre planificación económica, disminuyéndose el énfasis en la cuestión de la propiedad de los medios de producción. Debe señalarse en todo caso, que cuando entonces se hablaba de planificación económica, no se iba mucho más allá de lo que hoy día se denomina política keynesiana de estabilización. No obstante, ello era bastante avanzado para la época. En este terreno diversos economistas suecos -liberales como Bertil Ohlin, y socialdemócratas como Gunnar Myrdal y Erik Lindahl- desempeñaron un papel pionero. Erik Wigforss -en esa época, el intelectual de mayor peso dentro del partido socialdemócrata- asimiló de manera independiente el nuevo caudal de ideas, y Suecia se hizo "keynesiana" cuatro años antes de la publicación de la General Theory.

El partido inició su largo periodo de control del gobierno, luego de la victoria electoral de 1932 y una vez superada la crisis del año 1928. La investigación histórica posterior ha demostrado, que las nuevas ideas sobre política fiscal -caracterizadas por el uso del déficit presupuestario en coyunturas bajas, como medio para contrarrestar el descenso de la actividad en el sector privado de la economía- desde luego eran "revolucionarias", pero su efecto cuantitativo real no fue demasiado grande. Lo que sí es verdaderamente relevante, para la política de coyuntura relativamente exitosa, que se implementó en Suecia durante la crisis de los años treinta, fue la fuerte depreciación de la corona, elemento que en lo fundamental se produjo de manera fortuita. En rigor, lo que ha salvado a Suecia en las crisis económicas de 1931, 1949 y 1982, ha sido la depreciación

de la corona. En todas esas ocasiones, Suecia tuvo un desarrollo diferente del que caracterizó el entorno. Ello ha sido posible debido a la pequeñez del país, lo que ha significado que la gran importancia que para Suecia ha tenido el éxito de sus exportaciones, cuantitativamente ha tenido una significación muy secundaria en el volumen total del comercio internacional.

Un elemento importante de la estrategia socialdemócrata a partir de 1932, ha sido la construcción de coaliciones -con diverso grado de formalidad. En realidad, ya antes de producirse el establecimiento pleno de la democracia política, la socialdemocracia había colaborado con los liberales, justamente alrededor de esa cuestión. En 1932, la mayoría parlamentaria para constituir gobierno, fue asegurada mediante la aceptación por parte de la socialdemocracia, de una política proteccionista hacia la agricultura. Como contrapartida, el partido de los campesinos apoyó en el parlamento, las nuevas políticas fiscal y del mercado de trabajo. Esta estrategia de colaboración se había preparado con antelación. Ya en 1930, mientras el partido se encontraba en la oposición, se había elaborado un proyecto para aliviar la situación de miseria existente entre trabajadores y campesinos. Sumas de dinero casi idénticas, fueron propuestas para ser destinadas como apoyo crediticio a los campesinos, y de ayuda a los trabajadores en el mercado laboral. Desde entonces y de manera casi permanente, la socialdemocracia ha buscado el apoyo de algún partido burgués, para la aprobación de las grandes reformas propuestas por el partido. La colaboración con los campesinos se dio a través del parlamento, e incluso en gobiernos de coalición. En Suecia no existió una clase social de grandes hacendados que desempeñara un papel político. El campesinado existente, practicaba una agricultura de tipo familiar, viviendo en condiciones sociales semejantes en muchos aspectos, a las de la clase obrera.

La construcción en el período de posguerra del sistema general de seguro médico, así como la ampliación del reclutamiento escolar contó con el apoyo de la clase media baja y de la población agrícola. Sirva ello como ejemplo de las coaliciones electorales anteriormente mencionadas. En lo que se refiere a la implantación del sistema de la pensión de servicios a fines de los años cincuenta, parecería que las capas bajas del sector de empleados, brindaron su apoyo al movimiento obrero. He ahí otro ejemplo de coalición electoral. La excepción, está representada por la cuestión antes mencionada de los "fondos de asalariados", es decir la creación de un sistema de fondos de capital por acciones, de propiedad colectiva de los asalariados, y que se financian en base a cuotas sobre los salarios e impuestos sobre las ganancias. En esta cuestión, la socialdemocracia fracasó en la construcción de una coalición electoral, y los resultados son ampliamente conocidos. El proyecto en cuestión, contribuyó a la pérdida del gobierno por la socialdemocracia el año 1976.

4. La política desarrollada

Ya en 1930, el partido se había unido en torno a una línea de acción. El Estado generaría empleo, mediante una expansión de la política hacia el mercado de trabajo, lo que se financiaría en base a endeudamiento público. En el terreno de la política social, las transferencias a los hogares intentarían aliviar, en diversos aspectos, la pobreza existente entre obreros y campesinos. El andamiaje teórico de la Escuela de Estocolmo -una variante temprana del "keynesianismo"- fue desarrollado dentro del partido, entre otros, por Gunnar Myrdal y Ernst Wigforss.

En la práctica, la ideología de la socialización había sido abandonada y reemplazada por un tipo de ideología de planificación. En lugar de socializar el parque de capital, se inició un largo período de socialización de los flujos de ingresos, con el objetivo de producir una distribución del nivel de vida, diferente a la que resulta del libre juego de las fuerzas del mercado. Ello queda reflejado en el coeficiente de impuestos, que ha crecido de manera permanente desde 1930, así como en el aumento del gasto público en consumo y transferencias. (Ver Cuadro No. 3)

Cuadro No. 3

Transferencias a los hogares, gasto público en consumo e inversión, y total de impuestos, como porcentajes del PNB

	Transferencias a los hogares	Gasto Público en consumo e inversión	Impuestos totales
	PNB	PNB	PNB
1950	6	15	21
1960	8	20	29
1970	11	28	41
1980	18	33	49
1987	19	30	55

El gasto público en consumo estaba también inspirado en los objetivos de redistribución. Alrededor de la consigna "Sólo lo mejor es suficiente para el pueblo", se desarrollaron las ideas de que los servicios de salud y educación deberían también ser producidos y administrados por el sector público, y en beneficio del conjunto de la población. Que el nivel de calidad de estos servicios debía ser suficientemente alto, para que las clases medias se mostraran satisfechas con dichas prestaciones. Debía evitarse que el Estado se ocupara solamente de los pobres, y que paralelamente pudieran surgir servicios de tipo privado, para la atención de la demanda de las clases media y alta.

Mediante este esquema, los distintos grupos ciudadanos recibirían algo a cambio de sus impuestos. Esto haría que una carga impositiva alta fuera aceptada de mejor grado, que en el caso en que la clase media hubiera tenido que pagar impuestos, para proveer de diversos servicios y de una red social de protección, a los sectores más pobres de la sociedad. Este fundamento ideológico subsiste actualmente en la sociedad de bienestar y es muy propable, que ha contribuido a que los suecos a pesar de todo, hayan aceptado la carga tributaria más alta del mundo.

Esta línea socialdemócrata ha sido en varias oportunidades objeto de duros ataques. Se la ha calificado de círculo vicioso, de que primero extrae impuestos a todo el mundo, para posteriormente transferirlos de vuelta, bajo la forma de pensiones, asignaciones infantiles, asignaciones de vivienda, etc. No obstante, el partido socialdemócrata ha mantenido firme su convicción en este terreno, la que fue formulada originalmente por Gustav Möller, a mediados de la década del treinta.

En el Cuadro No.3 se puede observar la evolución de los impuestos, las transferencias a los hogares, además del gasto público en consumo e inversión. Queda claramente ilustrado también, el grado creciente de socialización de los ingresos sociales. El coeficiente de tributación se ha elevado desde un 20% en 1950 hasta un 55% en 1987. Las transferencias subieron desde un 6% del PNB en 1950, para alcanzar casi un 20% en 1987, mientras el gasto público crecía en el mismo período desde un 15 hasta un 30%. Simultáneamente sin embargo, la mayor parte del aparato productivo -alrededor de un 90%- continúa siendo de propiedad privada.

4.1 La tributación de las empresas

Desde fines de la década del treinta, la tributación de las empresas constituye una particularidad del desarrollo sueco. La tasa nominal de impuestos sobre las utilidades ha sido alta, entre 40 y 55%. Sin embargo, a las empresas se les ha permitido realizar deducciones de sus impuestos, por concepto de inversiones de capital, las que han superado con creces el monto correspondiente a desgaste y depreciación. Del mismo modo, las reglas de tasación de las existencias ha sido muy generosas. Esto ha hecho posible que las empresas -mediante la realización de inversiones y la acumulación de capital- hayan podido crear un nivel de descuentos que les ha permitido reducir la base efectiva de su tributación. Así por ejemplo, en el último tiempo, la tasa nominal de impuestos sobre las utilidades ha sido mayor al 50%, mientras el nivel real ha oscilado entre un 10 y 35%. Este diseño del sistema de tributación de las empresas ha estimulado las inversiones de capital, constituyendo un poderoso incitamento a "la siembra" de las ganancias mediante la realización de inversiones, que a su vez permiten una reducción de los impuestos pagados. En el caso en que las empresas deciden repartir las utilidades bajo la forma de dividendos a los accionistas, estos se suman a los ingresos que estas personas perciben por concepto de sueldos, lo que resulta finalmente, en que entre un 70 y 85% de esos dividendos, deben ser pagados como impuesto marginal. Este sistema ha tenido un poderoso efecto de estímulo sobre el crecimiento económico.

4.2 La política hacia el mercado de trabajo

Gösta Rehn, uno de los constructores de la política sueca hacia el mercado de trabajo, está incorporado en el programa del seminario y va a hablar de este tema. Yo quiero sólo destacar el hecho, de que los asalariados de Suecia han tenido siempre una actitud relativamente positiva, frente a los cambios de estructura del aparato productivo y la redistribución de los recursos desde los sectores de baja productividad hacia los sectores de alta productividad. Los cambios estructurales registrados, están ilustrados en el cuadro No. 1.

En muchos otros países, la clase obrera ha sido muy opuesta a la aceptación de las transformaciones técnicas y las modificaciones de estructura. Actitudes semejantes también se han hecho

presentes en Suecia, pero nunca han constituido un impedimento real a la renovación del aparato productivo. Esto se debe parcialmente, a la política que se ha implementado en el mercado de trabajo. Reeducación, asignaciones para el traslado y reubicación de la fuerza de trabajo, además de la creación de empleos transitorios, han sido ingredientes habituales de esta política. Suecia destina a esta política activa hacia el mercado de trabajo, más recursos que cualquier otro país industrializado. Ello ha contribuido -desde luego- a desarrollar un mayor nivel de aceptación hacia los cambios de estructura y la renovación técnica. En este terreno sin embargo, más importante aún - a mi entender- ha sido el hecho de que la clase trabajadora sueca sabe desde 1932, que la primera prioridad del gobierno ha sido la meta del pleno empleo. Por el contrario, durante los años 1976-1982 se generó resistencia a la renovación estructural, precisamente cuando la economía era afectada por una crisis y se producía una situación de desempleo creciente. Es difícil exagerar la importancia de una política económica que priorice el pleno empleo. Esta crea seguridad, incluso en períodos de cambio.

Finalmente corresponde destacar, la forma en que la política salarial del movimiento sindical se ha conjugado con la política hacia el mercado de trabajo, reforzando la tendencia de estímulos a la acumulación de capital ya mencionada, a propósito de la tributación de las empresas. El movimiento sindical y especialmente la Confederación General de los Trabajadores de Suecia (LO) -que organiza a los obreros y otros trabajadores manuales- sostiene el principio de una "política salarial solidaria". Originalmente, esto significaba "a igual trabajo, igual salario", independientemente del nivel de rentabilidad y de la capacidad de pago de salarios de las empresas individuales. Una política de ese tipo acelera el proceso de transformaciones de estructura, dado que no permite la sobrevida de empresas inefectivas, en base al pago de bajos salarios.

Con posterioridad, la expresión "política salarial solidaria" ha representado el esfuerzo desplegado por el movimiento sindical, para elevar el nivel de los salarios más bajos, y la práctica de un ambición moderada en cuanto al alza de los salarios más altos. Mediante esta política se apresura la eliminación de las empresas más ineficientes, mientras las más efectivas pueden alcanzar un nivel alto de utilidades y experimentar un ritmo de rápido crecimiento, gracias a la moderación de las peticiones salariales, además del beneficio que obtienen por la vía de la política tributaria. Diversas investigaciones científicas acerca de la estructura de salarios, destacan unánimemente la gran importancia que ha tenido en este terreno la política salarial desarrollada por el movimiento sindical, y coinciden en que los efectos prácticos de esa política, han sido en lo fundamental consistentes con sus intenciones.

5. Conclusión

Las observaciones aquí presentadas, acerca de la historia económica de la Suecia contemporánea, podrían sintetizarse en dos características principales:

- a) Las exportaciones han sido el factor dinámico en el crecimiento económico sueco, con un aparato productivo enfrentado a una creciente competencia internacional. De esa forma, se han generado los recursos necesarios para financiar la vasta ampliación ocurrida en el sector público.
- b) Suecia ha contado con un régimen democrático desde la década del veinte. La democracia se alcanzó de manera pacífica. Gracias a ésta, se ha logrado preservar la paz social y un amplio consenso ciudadano. Ello se ha visto facilitado además, por la homogeneidad étnica, política y religiosa del pueblo sueco.